

Gramática del módulo actancial aplicada al estilo periodístico (postulados)

*Antonio Franco M**

Resumen

Los medios masivos de comunicación ejercen un poder decisivo sobre el futuro del lenguaje y éste tiene su verdadero sentido en la comunicación. Partiendo del verbo como elemento fundamental de la predicación, el módulo actancial abre las posibilidades de estructurar una gramática comunicativa que fusiona el componente semántico y sintáctico en el rosetón predicativo, el cual permite clasificar el verbo semántica y funcionalmente, determina los principales casos en el evento y la ubicación en el eje actancial con un planteamiento de la gramática casual. El módulo actancial es el eje para el planteamiento de los postulados de una gramática comunicativa aplicada al estilo periodístico.

Palabras clave: Gramática comunicativa. Módulo actancial. Predicación. Sistema de casos.

Grammar of actantial module applied to journalist style (postulations)

Abstract

The mass media have a decisive power on language and this one has its real sense in communication. Starting from the verb as a fundamental element of predication, the actantial module unfolds the possibilities of structuring a communicative grammar that merges the semantic and syntactic component in the predicative rosette, which allows a semantic and functional classification of the verb, determines the main cases in the event and the place in the actantial axis, with an approach of the case grammar. The actantial module is the main point for a proposal of the postulates of a communicative grammar applied to journalistic style.

Key words: communicative grammar, actantial module, predication, case system.

Recibido: 19/02/2001

Aceptado: 08/05/2001

Revisión y Actualización: Julio de 2004

* Antonio Franco: Profesor del Departamento de Periodismo Impreso de la Escuela de Comunicación Social. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia. Dr. en Ciencias Humanas. antoniofranco@mipunto.com

Introducción

Desde que en 1984 el secretario de la Academia de la Lengua se quejara del inadecuado uso de la gramática y del idioma español, y atribuyera gran parte de la responsabilidad del deterioro de la lengua a los medios de comunicación, no han faltado críticos y analistas que hayan fijado su estudio en la importancia de los medios masivos de comunicación, y los estudios lingüísticos que se hayan centrado en estos medios envolventes de la sociedad moderna.

Hoy los medios masivos de comunicación ejercen un poder decisivo en el futuro de nuestra lengua. Los “medios” son determinantes en la configuración del idioma y el futuro de nuestra lengua está en manos de los medios masivos de comunicación.

En el segundo Coloquio de Lingüística, en abril de 1994, se señalaba que los medios masivos de información son modelos fundamentales para imponer el buen uso de la lengua. Arturo Uslar Pietri pedía a los periodistas creatividad en el uso del español, evitando los facilismos y no perderse en “batiburrillos”.

En la LII Asamblea General de la Sociedad Interamericana de Prensa (7 de octubre de 1996), Gabriel García Márquez hacía referencia al naufragio de los estudiantes de periodismo en la ortografía y a la muerte por infarto en la sintaxis.

El temario del Primer Congreso Internacional de Lengua Española celebrado en México en abril de 1997 estuvo centrado en la “Lengua y los Medios de Comunicación”, y el objetivo fundamental fue analizar los parámetros que los medios modernos de comunicación determinan para que el idioma se enriquezca y difunda a través de ellos.

El estudio de la lengua en Venezuela no se ha caracterizado por aunar esfuerzos para lograr una planificación lingüística, tanto en el campo del sistema formalizado de la educación como en el uso del idioma en los medios masivos de comunicación, para lograr una codificación de la lengua hablada y escrita. Los trabajos individuales surgen como inquietudes o egoísmos personalizados.

Los parámetros y objetivos que determinan el sentido, comprensión, fundamentación y finalidad del presente trabajo miran hacia la postulación de una gramática de la producción y de la comprensión del estilo periodístico, centrándose específicamente en el periodismo informativo (noticia y titular).

Fundamentos Teóricos

Lenguaje y función

El lenguaje logra su verdadero sentido en la comunicación. La lengua responde a una necesidad universal del hombre: la comunicación. La esencia de las lenguas humanas la determinan los objetivos de lograr conocer la realidad, el mundo, las cosas, el hombre, su entorno y la comunicación interhumana. Cognición y comunicación son universales esenciales para las lenguas y la base funcional para los planteamientos lingüísticos que nos proponemos.

La acción comunicativa parte de la necesidad que el hombre tiene de comunicarse y de la interacción para satisfacer sus necesidades mediante la comunicación lingüística. El lenguaje encuentra su verdadero sentido en la comunicación interhumana. Toda acción lingüística comunicativa tiene relación directa con la facultad del lenguaje.

El estudio del lenguaje debe hacerse partiendo del uso creativo. El lenguaje es un fenómeno complejo y en tal sentido, siguiendo a Bernárdez (1995), debe ser estudiado según principios y referencias de la complejidad, no simplemente como un sistema, sino en la particularidad de la comunicación lingüística (competencia comunicativa y competencia lingüística).

El concepto de acción comunicativa presupone el lenguaje; sin éste no hay comunicación lingüística, y lo consideramos como medio de entendimiento y como forma de “comprender el mundo”.

El lenguaje es constitutivo de la acción cognitiva; transmitimos el conocimiento del mundo a través del lenguaje; es “obra de los hombres y expresión del mundo”, dice Lafont (1993:36) citando a Humboldt ; pero a su vez, cada lenguaje refleja una visión particular del mundo. El lenguaje es producto, es creativo y es complejo.

Retomando algunas ideas de Moreno (1987), puede afirmarse que las lenguas responden a unas exigencias fundamentales en la comunicación, tales como: orientar a nuestro interlocutor en la comunicación respecto del referente; atribuir propiedades a los elementos que intervienen en la comunicación; especificar la participación de las entidades (acción, proceso, estado); seleccionar el discurso pertinente con la comunicación y el contexto. Estas funciones lingüísticas las identifica Moreno como: determinación, deíxis, adscripción, participación, pertinencia. Para el autor

“no es que las estructuras están hechas para expresar funciones, sino que éstas están subordinadas a aquéllas; es decir que su uso sólo puede explicarse en términos de funciones. Las estructuras tienen autonomía si se consideran en sí mismas, pero su utilización sólo puede ser entendida a través de las funciones que expresan“(Moreno, 1987: 123).

Enseñanza del lenguaje

Se ha podido comprobar, en la práctica cotidiana de la docencia, que los estudiantes de Comunicación Social resuelven mejor los problemas lingüísticos y producen lingüísticamente de forma más adecuada y precisa, por medio del módulo actancial aplicándolo a sus necesidades comunicacionales, que con las reglas de las gramáticas normativas. En tal sentido, no sólo se pueden compartir los criterios de Pottier, sino que se fundamentan las propuestas en algunos de sus planteamientos:

“Enseñar un idioma consiste primeramente en enseñar a generar enunciados que resulten satisfactoriamente al mismo tiempo desde el punto de vista semántico y sintáctico” (Pottier, 1992: 134).

Los dos componentes son necesarios, imprescindibles e inseparables. No hay semántica sin sintaxis, como no hay sintaxis sin semántica. Ambos componentes los conforma el módulo en el lexema verbal; por consiguiente se puede pensar en una gramática del módulo actancial. “Una gramática de producción intenta imaginar los mecanismos mediante los cuales el emisor fabrica textos a partir de sus propias intenciones de significación” (Pottier, 1992: 133).

Lenguaje y medios

Hoy la prensa, la radio y la televisión, es decir, los medios masivos de comunicación y de información, ejercen mayor influencia idiomática que el sistema educativo formal, que en boca de un ex ministro venezolano de educación, “es un fraude”, pues no enseñan a hablar ni a escribir. Además, los medios de comunicación son

determinantes en la configuración de la lengua y el futuro de nuestra lengua está en el uso que de ella hagan los comunicadores y los medios masivos de comunicación.

La elección aquí se centra en el lenguaje (estilo) periodístico, que implica la formalización del habla a través del código escrito. En este sentido, los titulares de prensa y los leads o encabezamientos se presentan como objetivo y fin de la comprensión y de la producción lingüística, porque encierran la síntesis informativa, la técnica y el estilo periodístico concreto, la competencia lingüística.

Un buen título es:

- a) Una noticia quintaesenciada. Por esta razón los títulos de los géneros informativos deben apoyarse en verbos activos.
- b) Un recurso cautivador de la atención: esto se logra con la concisión y las apelaciones a lo asombroso y extraño.
- c) Un dato verdadero: no se puede titular de una forma arrebatadora si después el texto no tiene nada o muy poco que ver con lo que se dice en el título. (Martínez, 1983: 411)

Las consideraciones van dirigidas hacia el aspecto lingüístico y no hacia al análisis semiológico de los titulares.

El lead, entendido como la parte inicial o el párrafo de entrada de un escrito periodístico de cualquier género, es fundamental en la información. El lead noticioso obedece a la llamada “fórmula de las 5 W’s”.

La integración y jerarquización de estos postulados y elementos que los conforman en torno al módulo actancial determinan una gramática de la producción periodística a la que todavía no se ha rotulado definitivamente, pero que se la considera como una Gramática del módulo actancial aplicada al lenguaje (estilo) periodístico. En síntesis, se pretende fijar los postulados de una gramática funcional, haciendo énfasis en la integración

de los componentes semántico y sintáctico para responder a las necesidades del estilo periodístico.

Gramática del Módulo Actancial

Semántica y sintaxis

La primera macro lectura de esta gramática que se esboza se realiza en el siguiente esquema:

La Gramática del módulo actancial aplicada al estilo periodístico fusiona los postulados fundamentales de una sintaxis funcional con los de la semántica. Todo se centra y gira alrededor de un núcleo productor: el módulo actancial. Éste reivindica la importancia del verbo (lexema verbal) y los actantes quedan manifestados en la gramática de casos, que guarda relación semántico-sintáctica con el evento, las áreas del evento, así como su manifestación concreta en el hecho y estilo periodístico. Semántica y sintaxis determinan los componentes fundamentales, imprescindibles e inseparables de la manifestación lingüística, que estará dirigida hacia el estilo periodístico y hacia una técnica que sigue vigente, dada la precisión, simplificación, concreción, construcción, concisión que determinan los titulares, sumarios, leads de prensa, en una sociedad que vive en la velocidad del cambio y el vértigo de la información.

El periodista construye enunciados partiendo del componente semántico, de ahí que se haga énfasis en una gramática de casos, en la que el evento está interrelacionado con la presentación del suceso; pero a su vez, la semántica va a estar fusionada con un componente sintáctico funcional, identificado en tres niveles: 1) el nivel de las funciones

lingüísticas; 2) el nivel de las técnicas estructurales que se fundamentan en las relaciones sintácticas que contraen las categorías gramaticales, y 3) el nivel de las técnicas formales que son los recursos de que se sirven las lenguas para realizar las funciones lingüísticas. A estos niveles se deben añadir los presentados reiteradamente en la semántica, en los recorridos semasiológicos y onomasiológicos planteados en la comunicación (nivel referencial, nivel conceptual, nivel lingüístico, nivel discursivo).

La fusión de ambos componentes (semántico y sintáctico) se presenta de forma más clara en la revisión del rosetón predicativo y la ubicación del evento en él.

La figura N° 1 permite la interpretación y complementación de las funciones y estructuras. Dentro de todas las funciones lingüísticas sobresalen, por su gran valor predicativo, la adscripción y la participación que se poseionan del centro en el eje determinado por el polo referencial y el polo contextual. La adscripción es una función lingüística que predica de las entidades en el discurso, señalando: atribución, existencia, posesión, localización. La participación es la función lingüística que determina la relación de los elementos del discurso con la acción o estado del verbo (transitividad, intransitividad, pasividad). Próximas al polo referencial que marca el referente del mundo, de las cosas; están ubicadas la deixis (relación de los mensajes con las circunstancias de la emisión) y la determinación (concreción y referencia). La pertinencia (conexión con el discurso) está situada próxima al polo contextual de la comunicación.

Obsérvese que todas estas funciones y las subfunciones están relacionadas con las áreas del evento que posteriormente se presentan en el rosetón. Las técnicas estructurales, que configuran lingüísticamente las funciones, están conformadas por la modificación, la rección y la asociación. Las técnicas formales, ubicadas hacia el polo paradigmático, van a tener relación con el léxico y el aspecto morfológico (suplencia, modificación, afijación) y

las ubicadas hacia el polo sintagmático con el aspecto sintáctico (orden, concordancia, repetición, adjunción, adposición). El esquema presenta la relación de los tres niveles y a su vez la unión y relación de los polos. En el centro de los tres niveles se sitúan las técnicas estructurales porque son “las que precisan lingüísticamente las funciones y las que estructuran las técnicas formales para su interpretación funcional” (Moreno, 1987:128) y así dan coherencia al sistema sintáctico funcional globalmente.

Si se comparan los tres niveles de la sintaxis funcional (funciones lingüísticas, técnicas estructurales, técnicas formales) y se relacionan con los niveles comunicacionales en los recorridos onomasiológico y semasiológico (nivel referencial, lógico-conceptual, lingüístico, discursivo) se encontrarán elementos fundamentales comunes. Los tres niveles de la sintaxis funcional engloban los universales de las lenguas, determinando luego cada lengua su particularidad. El nivel referencial del que parte el recorrido onomasiológico hace pensar en el polo referencial, así como el polo contextual en la relación con el contexto, la intención, que configuran el componente semántico-pragmático. Los universales sintáctico-funcionales analizados en la particularidad de cada lengua, presentan las funciones y subfunciones que estarían enmarcadas en el nivel lingüístico.

En una visión impresionista, se observa que los titulares de la prensa venezolana presentan en su estructura lingüístico-comunicacional la ausencia de deícticos (deíxis), determinantes, artículos (determinación), preposiciones o elementos de relación (adposición), alteración del orden, discordancias, verbos sin régimen adecuado (rección), cambio de función en la transitividad (participación), lo cual revela un gran desconocimiento de las funciones sintácticas y cambios de valor y significación. Esto confirma no sólo la relación y complemento de los dos componentes (sintáctico y

semántico), sino también que no hay semántica sin sintaxis, como tampoco puede existir sintaxis sin semántica, en el sentido amplio, dentro de la comunicación lingüística.

Es importante esta fusión de componentes para el estilo periodístico porque los periodistas, a veces, menosprecian uno u otro componente y se olvidan de axiomas tan elementales e importantes como: Si tienes alguna cosa que decir (nivel lógico-conceptual; poder, querer decir algo) y no la dices con el exacto y preciso lenguaje (nivel lingüístico; decir, saber lingüístico) con que tiene que ser dicha (nivel discursivo; lo dicho), de alguna manera no la dices o la dices mal (competencia lingüístico-comunicacional; saber lingüístico, formulación del mensaje).

Comunicación y cognición

El conocimiento del mundo y la comunicación interhumana son las motivaciones que dan razón de ser al lenguaje. Cognición y comunicación dan sentido y determinan la función del lenguaje; éste no tiene sentido si no es en la comunicación. El fin primordial del lenguaje es la comunicación. El lenguaje permite conocer y crear una imagen de la realidad, de las cosas, del mundo. El lenguaje es una facultad inherente al ser humano. Socialmente, el lenguaje es el principal medio de comunicación interhumana.

El hombre percibe la realidad y la traduce, una vez subjetivada, a través del lenguaje. Realidad y pensamiento se fusionan con el lenguaje. Un aspecto fundamental de éste último es realizar el papel de poder concebir el mundo. El lenguaje no se queda en la exclusividad de producir una manifestación concreta, actual, momentánea, sino que presenta la posibilidad y tiene la potencialidad de producir innumerables manifestaciones y con ellas conocimientos de la realidad exterior o del mundo imaginario.

El lenguaje configura el conocimiento que se desea comunicar o aprender. Nuestro lenguaje influye en la forma de percibir y conocer el mundo. El hombre piensa con algún lenguaje y a través de él se comunica y transmite la realidad conceptualizada, expresada a través del lenguaje.

Las actividades que el hablante realiza, de percepción y concepción para decir algo y saberlo emitir en un mensaje lingüístico, llevan procesos de conceptualización y de designación en el emisor de la comunicación y viceversa; en el mecanismo de la interpretación se darán los mismos procesos de percibir y concebir por parte del receptor. Esto motiva la necesaria presencia de los recorridos onomasiológico y semasiológico en los procesos de producción y comprensión lingüística sintetizados en el modelo lingüístico presentado en la figura N° 2.

El módulo actancial y el enunciado.

Uno de los elementos fundamentales que participan en el proceso de semiotización en la comunicación, dentro del modelo presentado, es el módulo actancial. Es el motor generador de la estructura sintáctico-semántica, el productor del lenguaje estructurado gramaticalmente; la estructura memorizada que el hablante posee en su competencia lingüística. La ausencia de literatura sobre el módulo actancial nos hace recordar a Pottier en su *Grammaire de l' espagnol*: “Un lexème est caractérisé sémantiquement et syntaxiquement par son module actantiel. [...] Les actants sont les participants de l'événement évoqué par le verbe” (Pottier, 1979: 29).

Desde el momento en que el emisor tiene la intención de formular un mensaje, selecciona el verbo (lexema verbal) que determina el acontecimiento, el hecho, el proceso,

el evento (l'événement), la acción que quiere expresar, y por lo tanto los actantes necesarios para que esa acción se realice. De este modo el hablante (emisor), a través del módulo actancial, pasa del deseo e intención de querer decir algo, al decir y saber decir, y a estructurar esquemas de entendimiento, esquemas predicativos, con estructura sintáctica y semántica. El verbo y los actantes determinan la enunciación, el mensaje, la formulación de un propósito.

La Gramática tradicional consideraba la oración como la unidad mínima de la comunicación, con sentido completo y con una estructura sintáctica autónoma, independiente. Alarcos (1994) considera el enunciado como la unidad mínima de la comunicación, pero entre los enunciados existe un tipo especial conocido con el término de oración. Uno de sus componentes, la palabra que se llama verbo, contiene dos unidades significativas entre las cuales se establece la relación predicativa: sujeto y el predicado, que se entienden tradicionalmente como aquello de que se dice algo el primero, y el segundo lo que se dice del sujeto (Alarcos, 1994: 256).

Desde 1977 con Pottier y después con sus periódicas publicaciones (1979, 1992, 1993), y las publicaciones de Molero (1985, 1986, 1998), se ha planteado la importancia del módulo actancial para estructurar el adecuado enunciado en la comunicación lingüística. Los ensayos en la práctica de la enseñanza de la lengua y la producción lingüística han demostrado que el módulo es un modelo lingüístico válido, pedagógico y práctico. Es necesario sistematizar y formular minuciosamente la teorización y justificar la práctica del módulo actancial en una gramática de producción para aplicarla (en este caso concreto) al estilo periodístico. El verbo no sólo es una de los componentes fundamentales del módulo actancial, del enunciado, de la oración, sino del hecho periodístico. “El periodismo es el reino del verbo”.

Dada la influencia de los medios masivos de comunicación en el futuro de nuestra lengua y la necesidad de formas coherentes de producción lingüística, así como la estrecha relación de los aspectos señalados, el módulo se convierte en el generador del lenguaje apropiado para emitir el mensaje lingüístico en el medio impreso; el mensaje construido adecuadamente.

La particularidad de estos aspectos se puede contemplar y analizar en la totalidad del modelo de gramática comunicativa (modelo lingüístico) que se presenta con los diversos niveles y recorridos y con los componentes que definen la competencia lingüística y la competencia comunicativa, tanto del emisor como del receptor.

El evento, el módulo y el sistema casual

El término evento se encuentra en la obra de Pottier (1992), cuando señala: $EVE = E \times C$ (evento = entidad x comportamiento). En *Lingüística General* (1977) manifiesta que un propósito es la relación existente entre la entidad y el comportamiento (Propósito = entidad <relación> comportamiento). En la misma obra, el autor señala que la estructura memorizada del comportamiento se llamará módulo (Pottier, 1977: 40). Si se traduce literalmente (Pottier, 1979: 29), puede apreciarse el término cuando afirma que los “actantes son los participantes del evento evocado por el verbo”. La entidad y el comportamiento (elementos que estructuran un propósito) poseen afinidad con el sustantivo y el verbo respectivamente, que a su vez son las categorías primarias funcionales en la estructura de un enunciado, traducidas como sujeto y predicado en la enunciación de la oración gramatical.

Para estructurar un mensaje, un enunciado, una oración gramatical, comunicar un propósito, se hace uso del módulo actancial (verbo + actantes). Los actantes se traducen con

la marca de los casos (conceptuales o lingüísticos). A su vez, los casos poseen unas marcas específicas (elementos de relación), llamadas tradicionalmente preposiciones. Construir enunciados con el módulo actancial significa aplicar una gramática casual y ubicar el evento en una zona privilegiada.

Ahora bien, no sólo el evento remite a la gramática de casos; el evento presenta, en primer lugar, el tipo de enunciado (por relación de la entidad con el comportamiento, por la presencia de la entidad y ausencia del comportamiento, por la presencia del comportamiento y supresión de la entidad). “La dinámica del evento comienza en el nivel de la existencia” (Pottier, 1993: 56).

Estas reflexiones llevan al encuentro de las áreas del evento (véase figura N° 3) para ubicar todas las posibles construcciones verbales, enunciados, eventos, en el rosetón predicativo (Pottier, 1993: 95) y a su vez trasladar el rosetón al eje de la actancia casual para plantear una gramática casual más a tono con las exigencias, realidad y características del estilo periodístico.

El rosetón

El rosetón predicativo es un esquema analítico representado gráficamente en forma circular, dividido en cuadrantes, que permite ubicar los eventos posibles, vistos conceptualmente y lingüísticamente, presentado por Portier (1993) en Semántica General. En el rosetón se ubican todos los enunciados posibles, las relaciones entre comportamiento y entidad (relación endocéntrica, exocéntrica), las bases en que podemos estructurar un enunciado, un propósito, un evento (voz activa, voz pasiva, construcción nominal - base 1, base 2, base 3), los grados de atribución, los grados de pasividad y agentividad, los grados de transitividad, los grados de nocionalidad, la posibilidad y el dinamismo de pasar de un

área a otra, que es paralela y consecuente con el dinamismo de la lengua y las posibles manifestaciones lingüísticas comunicacionales, la ubicación de los elementos de relación más cercanos a las marcas de los casos y la presencia de los casos en el evento. En el rosetón se fusionan las funciones lingüísticas con la significación, lo cual permite una vinculación semántico-sintáctica.

Sistema casual

Es necesario postular un sistema casual aplicable al estilo periodístico. La justificación de tal propuesta radica en que el concepto de evento sigue siendo el mismo, desde la aparición conceptual, la ubicación en el sistema casual (eje de la actancia), presentado esquemáticamente y esbozado en Franco y Martínez (1999: 86). Los análisis realizados recientemente confirman estadísticamente que al analizar el evento en el lenguaje periodístico, éste presenta el nominativo y el acusativo, y se observa desplazamiento del locativo, del eje de la dependencia al eje de la actancia, lo cual aunado a la ubicación de los eventos en el rosetón predicativo, está justificando la presente propuesta como la más precisa y de validez lingüística cuando se analiza y se aplica al estilo periodístico.

La proximidad del evento con el hecho periodístico, presentado éste a través de un estilo y técnica particular, hace reflexionar sobre la posibilidad de una clasificación semántico-sintáctica-funcional del verbo y de los actantes a través del módulo actancial. Las preposiciones se marcan en los diversos grados de la pasivización, transitividad, localización nocional, espacial, temporal.

Uno de los aspectos que puede quedar bien preciso con este modelo esbozado es el uso de los elementos de relación en la prensa. La presentación de este sistema casual da

relevancia a la semántica sobre la sintaxis, sin prescindir de ninguna de ellas, porque el periodista parte del significado y su función comunicativa para construir el enunciado, y por consiguiente para seleccionar la estructura y las funciones sintácticas; por eso se deben integrar las funciones lingüísticas de la sintaxis funcional a la semántica.

En señalamiento de Pottier (1993:145), “todos los esquemas predicativos se manifiestan a través de las construcciones sintácticas de lengua” y se caracterizan por las “relaciones intercasuales”; pero a la vez, todas las realizaciones predicativas podrán ubicarse en las áreas del evento (rosetón predicativo) y al ubicar el evento en el eje de la actancia, todas las relaciones intercasuales guardarán vinculación con el eje actancial y con el área del evento. De manera que el nuevo modelo casual es más dinámico, completo y acorde con el hecho periodístico y compendia la propuesta de una gramática del módulo aplicada al estilo periodístico.

A modo de Conclusión

Estas reflexiones bosquejan los principales postulados de lo que puede ser la fundamentación de una Gramática de módulo actancial aplicada al estilo periodístico. Cada uno de los apartados y subapartados son capítulos y temas que deben ser cuidadosamente estudiados, contrastados y aplicados al lenguaje periodístico.

Dado que se parte de un principio funcionalista del lenguaje, se quiere fusionar a la semántica los principios fundamentales de la sintaxis funcional para conjugar los dos componentes, partiendo del semántico, porque el periodista parte de dicho componente al estructurar el mensaje que emite a través del medio masivo mediante una técnica particular.

La gramática oficial de la RAE, escrita por Alarcos (1994), señala la predicación como el principal aspecto en el enunciado (oración). Esto reafirma la postulación del

módulo actancial como el modelo para determinar la predicación verbal y la estructura de un enunciado lingüísticamente estructurado y adecuado a la comunicación. La selección del módulo actancial implica la gramática casual, que está plenamente relacionada con las áreas del evento, cuyo estudio obliga a una clasificación semántica y funcional del verbo.

La unión de todos los componentes planteados en el presente trabajo (postulados), proporciona una gramática productora de lenguaje para el estilo periodístico, lo cual no implica la exclusión de otras aplicaciones. El interés por el lenguaje del medio impreso y el estilo o técnica determinada es una forma de concretar el alcance, y además manifestar la importancia de los medios masivos de comunicación en el enriquecimiento y futuro de la lengua.

Referencias Bibliográficas

- ALARCOS LI., E. (1994). Gramática de la lengua española. RAE. Espasa Calpe. Madrid
- ALCINA, J. y BLECUA, J. M. (1982). Gramática española. Editorial Ariel. Barcelona
- BERNÁRDEZ, E. 1995. Teoría y epistemología del texto. Cátedra. Madrid
- FRANCO, A. y MARTÍNEZ, L. (1999): “La teoría de casos aplicada al estilo periodístico. Análisis de los leads, En OPCIÓN. N° 30, pp. 67-87 Universidad del Zulia. Maracaibo
- LAFONT, C. (1993). La razón como lenguaje. Visor Madrid
- LAMÍQUIZ, V. (1975). Lingüística española. Universidad de Sevilla.
- MARTÍNEZ, J. L. (1983). Curso general de redacción periodística. Editorial Mitre. Barcelona.
- MOLERO, L. (1985). Lingüística y Discurso. Universidad del Zulia. Maracaibo
- (1986): “Módulo Actancial, Integración de Esquemas y Enseñanza de la Lengua”. En: OPCIÓN 4, pp. 56-59. Universidad del Zulia. Maracaibo

----- (1998): “Un modelo lingüístico para la Planificación de la Enseñanza de la Lengua Materna”. En Enseñanza de la Lengua Materna. Fundacite-Edo. Zulia. Maracaibo

MORENO, J. C. (1987). Fundamentos de Sintaxis General. Editorial Síntesis. Madrid.

POTTIER, B. (1977). Lingüística general. Editorial Gredos. Madrid

----- (1979). Grammaire de l’espagnol. PUF. París.

----- (1992). Teoría y análisis en lingüística. Editorial Gredos. Madrid.

----- (1993). Semántica general. Editorial Gredos. Madrid.